

30 Octubre

Los Mártires Zenobio y Zenobia

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octoijos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los Mártires.....»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Habiendo teñido tu vestimenta con la sangre del martirio, Oh glorioso Zenobio, a través de la gracia lograste lo que es más sagrado y que entró en el santo de los pisos como una jerarquía sabia. Y luego como un sacrificio impecable y una ofrenda más pura y perfecta Tú te trajiste a ti mismo, oh más sagrado, a aquel que se sacrificó por ti. Cuando tu cuerpo fue lacerado, la belleza resplandeciente de tu alma fue más bellamente revelada, o Hieromártir Zenobio, divinamente sabio y totalmente rico, adornan jerarquía, jactan milagros, disipador de espíritus inmundos, Campeón divino de Cristo.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Quando tu cuerpo fue lacerado, la belleza resplandeciente de tu alma fue más bellamente revelada, o Hieromártir Zenobio, divinamente sabio y totalmente rico, adornan jerarquía, jactan milagros, disipador de espíritus inmundos, Campeón divino de Cristo.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tu hermana Zenobia, siendo de una mente contigo, y compartiendo tu sangre, resolvió sufrir contigo, oh todo en el sabio; Porque ella sufrió la furia de los caballos salvajes, la amenaza de fuego y muerte violenta. Por lo tanto, con ti ha recibido una corona de victoria y el reino en lo alto, o Zenobio, iniciado de los misterios sagrados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Juan el monje

Tono 6

Formamos un coro para la himnodia hoy, oh ye que aman a los mártires, en honor a los atletas espirituales más piadosos Zenobio y Zenobia; Porque eran campeones de la Trinidad, y con su preciosa sangre ahogaron enemigo invisible en la arena, y han recibido gloriosamente coronas de victoria. Por lo tanto, lloremos con ellos: Oh Santa pareja, dos luminosos, bendito por el Señor, suplicar al Salvador en nombre de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «En el tercer día ...»

Al contemplar nuestra vida suspendida sobre el árbol, *la toda-inmaculada Teotokos lloró en voz alta, lamentando maternalmente: «Oh, mi hijo y mi Dios, salva a los que con amor te himnan.»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires oh Señor, recibieron coronas imperecederas de ti, nuestro Dios; Porque, poseído de tu poder, se pusieron en nada a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salvo a ti nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires oh Señor, recibieron coronas imperecederas de ti, nuestro Dios; Porque, poseído de tu poder, se pusieron en nada a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salvo a ti nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas

del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

a los Mártires

de José

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Vamos, oh, gente, envíamos un himno a nuestro maravilloso dios que ha liberado a Israel de la esclavitud, cantando un himno de victoria y llorando en voz alta: Cantamos a ti, solo maestro.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

De pie ante el trono de Cristo como un sacerdote correcto aceptable y un mártir excelente, oh tres veces bendición de Zenobio, de las tentaciones de la vida entrega a quienes con amor honran a tu memoria radiante.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Iluminado por el resplandor de la refulgencia del sol triple, disipaste la penumbra de la

falsa religión de los paganos; y, habiendo iluminado todo con la luz de tus palabras, ahora has pasado al esplendor que nunca había ganado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Revelado como una ceniza noética encendida por el fuego del Espíritu Divino, dejaste los corazones de todo en llamas con el deseo de Dios, o iniciar los misterios sagrados, y consumiste por completo toda falsedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Regocíjate, oh Templo Santo, Vellón rociado por Dios, Fuente sellada derramando inmortalidad! Oh señora, preserva tu rebaño del asalto por todos nuestros enemigos.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octoijos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tu miedo, oh Señor, plantas en los corazones de tus siervos y seas la confirmación de nosotros que en verdad te llaman.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Ungido con la mirra de la unción espiritual, oh Zenobio, ministras como un ángel, adornado en tu extremo con una corona de martirio.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Aceptando el cuidado de las almas, a través del cultivo divino, las mostraste como fértiles, oh venerable; Por lo tanto, has sido considerado digno de la alegría de tu señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Se demostró que la Zenobia más sagrada, tu propia hermana de sangre, era de una sola mente con ti; porque ella deseaba sufrir contigo y así disfrutar de la gloria eterna contigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, la madre virgen más pura, has dado a luz a la de la Trinidad que se vestía en la naturaleza humana. Él le supone, que salva a los que te himnan.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: «Tu tumba, oh Señor...»

Oh, el más bendecido. Y, fortalecido por él, oh jerarquía Zenobio, te convertiste en un mártir y un conciudadano de los ángeles. Por lo tanto, celebrando tu santa memoria hoy, te himno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tone 1

Oh, pura virgen Teotokos que no conocía el matrimonio, tu único intercesor y protección de los fieles: de las tribulaciones, las penas y las circunstancias crueles entregan a todos los que confían en ti, oh doncella, y salvan nuestras almas por tus súplicas divinas.

O si es un Miércoles o Viernes

Contemplando te estiró muerto en la cruz, oh Cristo, tu madre inmaculada lloró en voz alta: "Oh hijo mío, quien con el Padre y el Espíritu, el arte sin inicio, ¿qué es esta inefable dispensación, con lo que has salvado la obra? de tus manos más puras, oh compasivo?"

ODA 4

del Octoijos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Monte tus corcamentos, oh Señor, tus apóstoles, y tomando sus bridas en tus manos, tu carro se convirtió en salvación para aquellos que cantan con fe: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Te revelaste ser exaltado por sufrimientos honorables, oh sabio y más sagrado; Has recibido coronas de victoria, y has obtenido una alegría eterna. Por lo tanto, te honramos, oh jerarquía Zenobio nuestro padre.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Emulando voluntariamente al que estaba estirado en el árbol, oh glorioso Zenobio, te levantaste, sin miedo; y así desanimó la corrupción y la grosería de la mortalidad, oh padre, te jactas de los sacerdotes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu poderoso alma arrojó las fortalezas de los demonios, y los templos paganos se derrumbaron, destruidos por tu fe más firme, oh glorioso Zenobio, jactado de los hieromártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tu extraño ceño de nacimiento que te has reconciliado con Dios a quienes habían sido separados de él, oh todos. Por lo tanto, todos te glorificamos con fuertes voces y te lloramos con fe: ¡regocijado, oh restauración de mortales!

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh, la luz que nunca mengua, ¿Por qué me has quitado tu rostro y por qué me ha rodeado la oscuridad alienígena, miserable aunque sea? Pero guías mis pasos, te imploro y me vuelvo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Un ser femenino ha sido fortalecido por el Espíritu, pisoteando bajo los pies en los pies, quien de la vieja y atrapó a nuestra primera madre en el paraíso, y por lo tanto se ha considerado digna de gloria divina en los cielos, resplandecientes en su virginidad y sufrimientos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tu lengua se convirtió en una nube cargada de duchas, acolchando los corazones de los fieles con la suave lluvia de la piedad e inspirándolos a dar el fruto de la virtud de la manera más sagrada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con los rayos de tu virginidad disipaste la oscuridad de la desenfreno, y con la luz de tus sufrimientos destruiste la noche de la impiedad, oh mártir Zenobia, hermosa novia de Jesús, lugar de vivienda del espíritu divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siempre con la pesada carga del pecado, lloramos a ti, oh, más puro: aligerarlo por tu mediación divina; Porque eres un intercesor extremadamente glorioso para los pecadores, después de haber dado a luz al Redentor y al Salvador.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, y a él proclamaré mi dolor; Porque mi alma está llena de males, y mi vida a Hades se ha vuelto casi cerca, y como Jonás te rezo a ti: «Librame de la corrupción, oh Dios.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La oración de tu alma divina fue aceptada como incienso, oh Padre Zenobio; porque te

apresuraste a la fragancia del dulce sabor de los sufrimientos de aquel que brilló de una mujer y ha iluminado toda la creación, oh, más bendecido.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Con la sangre de tu sufrimiento, tuviste el suelo, oh bendito; y tu espíritu, ascendiendo al cielo, ha iluminado divinamente la iglesia de los primogénitos, oh Zenobio, te jacta radiante de jerarquía y mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con la expansión de la verdadera piedad, restringiste la impiedad, bendecida, y se mostró a un pueblo que se extravió, los caminos que conducían a los mismos, y así salvaste a los que se ahogaron cruelmente en las aguas de la ilusión.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, adorna mi alma, que se mantiene rápido en la fealdad de las pasiones; Con pensamientos de verdadero arrepentimiento, hace firme mi corazón miserable; Y sálvame, que han puesto una esperanza inquebrantable en ti, oh Virgen.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «Como primeros frutos ...»

Con himnos divinamente inspirados, honremos dignamente a Zenobio y la sabia Zenobia como verdaderos testigos y predicadores de piedad, porque vivieron y abandonaron esta vida juntos, y han recibido la corona de la incorrupción a través del martirio.

Ikos

Con himnos y canciones, alabemos al valiente y el gran Zenobio, y la Zenobia virgen buena y pura, su compañero sufriente; Porque pusieron bajos el salvajismo del enemigo, denunciaron la impiedad de la idolatría y dejaron en claro la fe cristiana. Por lo tanto, en alegría ahora han recibido coronas de incorrupción.

ODA 7

del Octoijos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon audazmente sobre las llamas, Cambiando el fuego a rocío, lloraron en voz alta: «Bendito eres Tú, Señor, nuestro Dios, por todos los siglos.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo apagado el fuego de la influencia con el derrame de tu sangre, oh siempre memorable Zenobio, con la lluvia de milagros, y siempre nos rocía quienes bendigas al maestro, llorando: «Bendito eres Tú, Señor, nuestro Dios, por todos los siglos.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Al entrar en la oscuridad divina, habías contado con el invisible en la medida en que te desabrochas, oh mártir; Y él iluminó el alma y la mente de ti que con pensamiento piadoso cantó: «Bendito eres Tú, Señor, nuestro Dios, por todos los siglos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Maestro le da honor a ti que sufrió firmemente, arrojando las artimañas del enemigo y cantando en voz alta: «Bendito eres Tú, Señor, nuestro Dios, por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, te han revelado que es el lugar de la santidad de donde ha aparecido Dios, santificándonos que cantamos con fe: «Bienaventurado es el fruto de tu vientre, oh Purísima!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

del Octoijos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Pisando la llama ardiente en el horno, los niños divinamente elocuentes cantaron:
«Benedicid al Señor, todas las obras del Señor,»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

No tenías miedo de la espada, oh jerarquía; Ni lo hundiste por tribulaciones ni aterrizado de la muerte, todo lo cual te mostró ser un separador de gloria inmortal.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Te mostraste para ser ministro de los misterios sagrados, oh Zenobio; y, habiéndote consagrado a ti mismo, te convertiste en un sacrificio de dulce sabor adecuado para la mesa de banquetes en lo alto.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Brillaste radiantemente, resplandeciente con milagros y los rayos del martirio, oh jerarquía, disipando por completo la penumbra de la ilusión.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre Virgen que concibió el grupo no cultivado que exude el vino de la remisión, me quita la embriaguez de las pasiones, rezo.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh obras todas del Señor, bendicid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre.»

ODA 9

del Octojos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Cada oído está asombrado al enterarse de la inevitable condescendencia de Dios, para la carne más alta voluntaria y asumida, convertirse en hombre en el útero de la Virgen; Por lo tanto, los fieles magnificamos a los Teotokos más pura.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Te encontraste ante el tribunal de los tiranos, o más gloriosos, proclamando con espléndida voz la encarnación del Todopoderoso y sus sufrimientos: la cruz, su muerte y

resurrección, por la cual nos ha salvado, en el sentido de que es el Amante de la Humanidad .

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

¡Oh la maravilla! ¿Cómo es que Zenobio ha vencido a los enemigos incorpóreos con la carne? ¿Cómo ha traído a bajo el muy astuto por la debilidad? ¿Cómo ha logrado un mortal en unirse a los ministros celestiales? Dejando su honor, lo magnificamos piadosamente.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh, los mártires honrados, diste tus cuerpos a las heridas de buzos, buscando la bendición eterna; Para atar junto con el amor fraternal uno por el otro, estaban iluminados con las bellezas del martirio. Por lo tanto, se llaman benditos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Brillando con la refulgencia del Espíritu, tu memoria ha brillado sobre todo hoy, brillante con la gracia de los milagros, que abundan ríos de curaciones. Y, celebrándolo, os llamamos bendito, oh mártires de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh portal de la luz, ilumina los ojos de mi corazón, rezo, D Alejándose de mi alma miserable, la más pesada oscuridad del pecado, que puedo magnificar, glorificar y himno, el todo, todo, con amor.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: «Oid, mujeres ..»

¡Oh la maravilla! ¿Cómo se han demostrado que los mortales hechos de polvo son dorados en esencia? Porque ni el fuego, ni la espada, ni los colmillos de las bestias salvajes, ni las torturas ni las heridas les dieron daño: pero, habiendo arrojado el incorpóreo mientras estaban en la carne, rezan al Señor en nuestro nombre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Impresionante es tu intercesión, oh divinamente bella Teotokos, Maria. Impresionante también es tu gloria para toda la tierra; Porque en ti ahora nos jactamos, teniendo como nuestra medias de medias antes que tu hijo y creador. Y somos salvados por tu súplica continua.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos

Tropario

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires oh Señor, recibieron coronas imperecederas de ti, nuestro Dios; Porque, poseído de tu poder, se pusieron en nada a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salvo a ti nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires oh Señor, recibieron coronas imperecederas de ti, nuestro Dios; Porque, poseído de tu poder, se pusieron en nada a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salvo a ti nuestras almas.

Kontaquio

a los mártires

Tono 8

Con himnos divinamente inspirados, honremos dignamente a Zenobio y la sabia Zenobia como verdaderos testigos y predicadores de piedad, porque vivieron y abandonaron esta vida juntos, y han recibido la corona de la incorrupción a través del martirio.